

el sueño eterno de tres cadáveres: Rafael de Urbino, el sublime artista; Víctor Manuel, el conquistador de Italia, y su hijo Humberto, asesinado en Monza.

El primero debe tan excelsa tumba a los pontífices, que así pagaron al pintor del cielo la propaganda religiosa de sus mágicos pinceles.

En cuanto a los segundos, nada más justo que utilizar como sepulcro lo más valioso del botín de la conquista de Roma.

Víctor Manuel desdeñó, desde luego, el formidable panteón de Guperga, donde descansan sus antepasados, para poner sus huesos al lado de los de Rafael.

A este egoísta se debe, no obstante, lo más conmovedor, lo que dispensa al Pantheon de su suntuosa liturgia.

Al pie de las tumbas de ambos reyes de Italia no vense céferos, sacrificios, aditos ni clerigos.

Montan la guardia permanente garibaldinos auténticos, armados y en guisa militar.

Los viejos soldados de la Unidad italiana guardan las cenizas del rey liberal, con el mismo desvelo que en la campaña gloriosa, con el ardor bélico que no han perdido desde Solferino y Magenta.

Al contemplar sus típicas vestimentas, sus bombas, rojas, sus arreos militares, se cree transportados a fechas pretéritas, convirtiéndose mentalmente el lugar religioso en las gloriosas fortificaciones de Gaeta.

Y no me figuro la impresión que produciría a estos viejos soldados, sabedores del atentado, disimular sus lágrimas con forzado continente militar.

Firmes ante el nieto del rey Galathuom, cuando recién agredido visitaba, «no la iglesia de Santa María de la Rotonda», como dice el vulgo, sino las tumbas militares del Pantheon de Agripa.

NURRO KASTANARES

Roma, 14.—Esta mañana, cuando Víctor Manuel y Elena se dirigían al histórico templo de Santa María de la Rotonda, han sido objeto de un atentado, del que integramente salieron indemnes.

Los reyes iban a la citada iglesia, donde se halla instalado el panteón de la familia real, para oír en la capilla una misa rezada por el alma del rey Humberto, asesinado hoy hace once años por Birelli en Monza; es este un deber que los sucesores de Humberto cumplen todos los años desde que dejó de existir el rey asesinado.

Víctor Manuel y Elena salieron del palacio del Quirinal poco después de las ocho, con el tiempo suficiente para llegar al panteón a las ocho y media, hora anunciada para la misa.

Los reyes ocuparon un coche cubierto, en compañía del general Brusati, y seguidos de una serón de la guardia real montada emprendieron la marcha hacia el Corso, itinerario obligado para ir a Santa María de la Rotonda por el camino más breve.

Como era tan temprano, la comitiva no encontró a su paso muchos transeúntes.

Cuando la comitiva avanzaba lentamente por el Corso, un individuo se destacó de entre las columnas del pórtico del palacio de Salvetti y avanzó directamente hacia el coche real, llevándose la mano izquierda al sombrero, como en actitud de saludar.

Subitamente empujó con la mano derecha un revólver, y apuntando a la carroza real, hizo un disparo, que dio al caballo del jefe de la escolta, conmutante Luigi, que marchaba al estribo del vehículo.

Al ruido del disparo, los individuos de la escolta avanzaron y rodearon en apretada fila el coche, mientras el agresor hacía dos nuevos disparos, pero no lograron alcanzar a los soberanos; pero se uno de ellos al comandante Luigi, que cayó del caballo al suelo, sin sentido, con un balazo en la nuca.

Un escudero y un cochero se arrojaron sobre el agresor, sujetándole fuertemente, e impidieron que disparase de nuevo su arma, en la que aun quedaban dos disparos.

Los policías golpearon al agresor cuando éste vitoreaba a la anarquía; al ruido de los disparos acudió gente de todas partes, rodeando el coche, parado, de los monarcas.

Los más exaltados quisieron agredir al anarquista, y los policías tuvieron que defenderlo, a pesar de lo cual recibió gran número de puñetazos de los monarcas.

El agresor se retiró a la prefectura de Policía, donde se le dio un primer interrogatorio, y se le dio un segundo, cuando éste vitoreaba a la anarquía; al ruido de los disparos acudió gente de todas partes, rodeando el coche, parado, de los monarcas.

Los más exaltados quisieron agredir al anarquista, y los policías tuvieron que defenderlo, a pesar de lo cual recibió gran número de puñetazos de los monarcas.

El agresor se retiró a la prefectura de Policía, donde se le dio un primer interrogatorio, y se le dio un segundo, cuando éste vitoreaba a la anarquía; al ruido de los disparos acudió gente de todas partes, rodeando el coche, parado, de los monarcas.

Los más exaltados quisieron agredir al anarquista, y los policías tuvieron que defenderlo, a pesar de lo cual recibió gran número de puñetazos de los monarcas.

El agresor se retiró a la prefectura de Policía, donde se le dio un primer interrogatorio, y se le dio un segundo, cuando éste vitoreaba a la anarquía; al ruido de los disparos acudió gente de todas partes, rodeando el coche, parado, de los monarcas.

Los más exaltados quisieron agredir al anarquista, y los policías tuvieron que defenderlo, a pesar de lo cual recibió gran número de puñetazos de los monarcas.

El agresor se retiró a la prefectura de Policía, donde se le dio un primer interrogatorio, y se le dio un segundo, cuando éste vitoreaba a la anarquía; al ruido de los disparos acudió gente de todas partes, rodeando el coche, parado, de los monarcas.

Los más exaltados quisieron agredir al anarquista, y los policías tuvieron que defenderlo, a pesar de lo cual recibió gran número de puñetazos de los monarcas.

El agresor se retiró a la prefectura de Policía, donde se le dio un primer interrogatorio, y se le dio un segundo, cuando éste vitoreaba a la anarquía; al ruido de los disparos acudió gente de todas partes, rodeando el coche, parado, de los monarcas.

Los más exaltados quisieron agredir al anarquista, y los policías tuvieron que defenderlo, a pesar de lo cual recibió gran número de puñetazos de los monarcas.

El agresor se retiró a la prefectura de Policía, donde se le dio un primer interrogatorio, y se le dio un segundo, cuando éste vitoreaba a la anarquía; al ruido de los disparos acudió gente de todas partes, rodeando el coche, parado, de los monarcas.

Los más exaltados quisieron agredir al anarquista, y los policías tuvieron que defenderlo, a pesar de lo cual recibió gran número de puñetazos de los monarcas.

En la calle.—Ha sido un sábita turco. En las Cámaras.—No tenían nada que hacer.

Roma, 14.—En el lugar del atentado permaneció toda la mañana un público numeroso comentando con viveza los detalles de la agresión.

En los primeros momentos cundió el rumor de que el crimen lo había cometido un sábita turco.

La base de esta especie popular es la siguiente: Hace días se recibieron noticias de Constantinopla avisando que en Salónica se estaba urdiendo un complot contra una elevada personalidad en Italia.

Ignorándose si se hacía referencia a trabajos anarquistas o a maquinaciones de fanáticos turcos, cuyo patriotismo exaltado se impulsaba aviesamente.

Coincidiendo con estas noticias, publicó ayer *El Matino* una información sensacional, asegurando que en reuniones secretas, celebradas en varios puntos de Suiza, se había tratado del rey Víctor Manuel, del presidente Giolitti y del ministro de Negocios Extranjeros.

Esta información periodística llegó a preocupar al Gobierno y le decidió a tomar algunas precauciones.

En la sesión de la Cámara de los diputados, celebrada esta tarde, el jefe del Gobierno hizo constar la satisfacción que produce en toda alma honrada el fracaso del atentado.

Las palabras de Giolitti fueron aplaudidas.

El presidente, Marcora, hizo resaltar el homenaje de simpatía que la Cámara tributaba a la dinastía, elogiando a la reina y al rey y dijo que el monarca daba a su patria su inteligencia, su corazón y su persona entera.

Con extraordinaria afluencia de público en las tribunas y con los escaños llenos de señores, dió comienzo esta tarde de la sesión del Senado.

Apenas abierta la sesión, el jefe del Gobierno, Sr. Giolitti, hizo uso de la palabra y dió prolífica cuenta del atentado de que habían sido objeto los soberanos.

Después habló el presidente de la Cámara, expresando su indignación por el suceso, en nombre del Senado.

A continuación hizo uso de la palabra el Sr. Tittoni, y dijo que se asociaba a las frases que se acababan de pronunciar y que los sentimientos de la nación italiana hallaban eco en el extranjero.

Seguidamente, sin tratar de otros asuntos, se levantó la sesión.

El agresor se llama Dalba.—Dice que no tiene cómplices.—La madre del anarquista.

Roma, 15.—Según la Prensa de la noche, cuando el agresor llegó a la prefectura de Policía y fue interrogado por las autoridades, se negó a contestar.

Así como a preguntas salió el agresor de su mutismo, arrojándosele su nombre Dalba y la declaración de que era anarquista, pero anarquista «solitario».

Añadió que nadie le había sugerido la idea del atentado, que había nacido en el espontáneamente y que carecía en absoluto de cómplices.

Confesó, asimismo, que había sufrido tres condenas por robo; que tenía padre, madre y un hermano, terminando sus locuciones manifestaciones con una protesta por la actitud del público, que le había querido linchar y le había golpeado en la cabeza y cara, produciéndole magullamientos y sangre.

—Con esto ya he dicho cuanto tenía que decir y no diré más—añadió Dalba, siendo imposible arrancarle más extensas declaraciones.

La madre del anarquista Dalba ha sido interrogada por la Policía.

Declaró que su hijo había tenido desde niño un carácter sombrío y reservado.

Dijo también que sufrió en los primeros años de su infancia una meningitis, y simultáneamente una neumonía.

La noticia ha causado gran impresión en provincias; los periódicos dedican extensas informaciones al suceso.—*Campe*.

LOS MINEROS DE LANGREO

Huelga solucionada

Oviedo, 14.—Se ha solucionado la huelga de mineros de Langreo, resultando un éxito completo para el grupo del Fondón.

Los obreros se habían declarado en huelga por haber sido despedidos un compañero que se negaba a trabajar en un lugar de la mina que se hallaba en pésimas condiciones.

Los trabajadores de toda la cuenca minera, respondiendo al más perfecto espíritu de solidaridad, intervinieron en el asunto, y el obrero despedido fue repuesto inmediatamente, después de subsanar los defectos que habían motivado este movimiento huelguístico.

A la vez, los obreros reclamaron otras mejoras muy necesarias, y que sin resistencia alguna por la clase patronal, les fueron concedidas, tales como ventiladores en las minas, cobertizos en las chabolas para guardarse de las inclemencias del tiempo durante las horas de las comidas, pues hasta ahora lo hacían a campo libre, teniendo que soportar el rigor de los fríos y las lluvias, casi siempre torrenciales.

Otro de los triunfos mayores conseguidos en esta huelga ha sido la supresión del destajo en las tareas, imponiendo los jornales. Dicese que el triunfo de los obreros en la presente ocasión se debe a las circunstancias extraordinarias en que se encuentra la industria, con motivo de la huelga minera de Inglaterra.

—Está siendo muy comentada la cuenta de gastos que la Diputación provincial ha presentado con motivo de la instalación del hospitalillo provincial para ciegos en Gijón. La cuenta asciende a nueve mil duros.

La gente llama a esto las cuentas del Gran Capitán, aunque a otros no les extraña ya, que siempre ha gozado fama de espléndido el referido organismo.

CUESTION ZERMINADA

D. Alfonso de Borbón y D. Alfonso de Orleans

Como saben nuestros lectores, el infante D. Alfonso de Orleans, deshonrado por haber contralido matrimonio con una princesa protestante, ha vuelto a la gracia de su primo D. Alfonso, cosa que parecía inevitable desde que la infanta doña Eufrasia depuso su rebeldía en aquello de «Au fil de la vie».

He aquí el decreto que devuelve al infante todo lo de que se le desposeyó hace meses:

«Teniendo en cuenta los merecimientos contralidos por D. Alfonso de Orleans y Borbón con posterioridad a Mi Decreto de 16 de Julio de 1900, de acuerdo con Mi Consejo de Ministros,

Vengo en reintegrarle en las preeminencias, honores y distinciones correspondientes a la jerarquía de Infante de España, Caballero de la insignia Orden del Toisón de Oro, Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Carlos III y cuantas gracias y mercedes de Mi habla recibido.

Dado en Palacio a doce de Marzo de mil novecientos doce.

ALFONSO

El Presidente del Consejo de Ministros, José Canalejas.

En realidad, es un documento histórico, y para la Historia lo recogeremos.

LA GUERRA DEL RIF

Los jarqueños se preparan

Melilla, 15.—Se conocen detalles de la reconstrucción de las fuerzas enemigas durante los pasados días.

Según confidencias fidedignas, cuatro jefes de la cabila de Benisid el escribieron a Mohamed Mizian diciéndole que las fuerzas españolas se proponían pasar el Kert en breve plazo.

El jefe de Zebuya se reunió con los contingentes de Benibuyal, M'Talza, Benisid y Benibugafar, y en el campamento de Bu-Ermana los de Benisid, Benituis, Tamayana y Benibugafar. Además dispuso que se anunciase la imposición de una multa de cien duros a los que dejaran de asistir.

En una carta del Mizian que circula mucho por Melilla, el santon se titula príncipe de los creyentes y jefe supremo de las fuerzas que hacen la guerra santa.

He visitado en el Hospital del Buen Acuerdo a los soldados Roque Garrido, Aparicio Castellanos y Ricardo Arribas, que resultaron heridos en el combate de 27 de diciembre y que cayeron luego prisioneros de los jarqueños.

Estos muchachos continúan muy mejorados de sus heridas.

El temporal de Levante es imponente. Enormes olas azotan las murallas y destruyen el muelle Becerra.

Los barcos que se dirigen al puerto tienen que refugiarse en la cala Tramontana. Se ha recibido un radiograma remitido por el vapor «Luis Vives», que capea el temporal, y en el que se dice que no ocurre novedad a bordo.

En la rada se han perdido varios lanchones, un falucho y la famosa lancha «Cartagena», que tan buenos servicios prestó en Mar Chica durante la guerra.

Dos remolcadores fondeados en el muelle Becerra se hallan en peligro de estrellarse. Las autoridades de Marina adoptan eficaces medidas para atenuar los efectos del temporal.

Cerca de Zelán los moros robaron anoche 150 cabezas de ganado, propiedad del industrial Antonio Rosalva.

Se afirma que en la junta celebrada anteayer por los cabildos de Benibuyal se acordó organizar rápidamente una nueva jarca para oponerse al avance de los españoles.

Dentro de tres o cuatro días serán canjeados los prisioneros existentes.

Cerca de Zao fue agredido un paisano por los moros, resultando muerto. Aprovechando la oscuridad de la noche, un grupo de moros se acercó a la canima establecida cerca del monte Uixan, propiedad de Serran Cuadrado, y prendió fuego a la leña acumulada en el exterior. Aunque hacía mucho viento, por fortuna era contrario y las llamas no pudieron prender en la canima; pero, advertidos los moradores de la causa del siniestro, dispararon sus armas contra el grupo de moros, logrando dispersarlos.

TEMIENDO UN MOTIN

El hambre cunde

Murcia, 15.—El gobernador ha transmitido al presidente del Consejo el siguiente telegrama del alcalde de Yecla, en que expone la grave situación en que se encuentra aquel vecindario.

«Atravesando población circunstancias calamitosas motivadas por pérdida de cosechas, falta de lluvias y lamentando emigración y miseria, ante temor pudiera ocasionarse alteración orden público por falta de recursos socorrer múltiples necesidades, puestro V. S. aumentase parejas puestro Guardia civil evitación posibles contingencias.

Al mismo tiempo le ruego transmita poderes públicos críticas circunstancias en humilde solicitud facilite medios contrarrestarla».

El ministro de Marina acompaña a D. Alfonso en su viaje a Alicante.

«Será porque allí hay regatas».

¿SE BUSCAN CONFICTOS?

El odio impuesto del inquilinato

La Alcaldía ha publicado una nota oficiosa queriendo explicar el aumento escandaloso de las cuotas del odio impuesto de inquilinato, y dice que la Junta municipal comprendió en el arbitrio los alquileres de 600 pesetas anuales, que antes se exceptuaban, y que elevó las cuotas de los alquileres desde 2.000 pesetas en adelante.

Pero es innegable que se han aumentado enormemente las cuotas de los alquileres inferiores a 2.000 pesetas, y esto, cuando nadie ha tocado los beneficios de la supresión de los Consumos, por la descabellada forma en que se hizo, es verdaderamente para indignar a los más pacíficos.

Por lo visto, se le están buscando tres pies al gato, y se quiere que el vecindario de Madrid demuestre, de modo resonante, su antipatía al nuevo impuesto, que si era odioso antes, ahora, con el aumento ilegal de las cuotas, va a hacer que se quintuple el número de los que se resisten a pagarlo.

Conque, a concluir con esa ilegalidad, y no se obligue al vecindario de Madrid a adoptar una resolución enérgica y decisiva, que quizá esté más próxima de lo que muchos se figuran.

CRIMEN HORRENDO

La secuestradora de niños

¿Nuevas detenciones?—El traperero, inculcado.—Los pantalones de Roselló produjeron el accidente de la secuestradora.

Barcelona, 15.—El juez que incoó el sumario en la causa contra la secuestradora de niños, ha redactado el auto de prisión contra nuevas personas que, al parecer, pueden arrojar mucha luz sobre este suceso.

El traperero José Guarnau, que, como saben nuestros lectores, prestó ayer declaración ante el Juzgado, ha quedado detenido e inculcado.

Ocupa un calabozo del Palacio de Justicia.

Se asegura que la detención del mencionado traperero está relacionada con el robo del piso de Enriqueta.

Este traperero compró las lámparas rotas, que se vendían por Vicente Roselló, que se halla también detenido.

Es de notar que este sujeto era amigo del padre de Enriqueta e imploraba con él algunas veces la caridad pública.

Un cuadro que traerá disgustos

Decididamente, el famoso cuadro de las flores va a dar serios disgustos a Juan Pujal.

Por haber sido visto este cuadro en el domicilio de la secuestradora en una vecina, pretencionalmente cuando Pujal aseguraba estar separado de su esposa, se comenzó a sospechar que de los crímenes de la secuestradora sabía algo más de lo que ante el Juzgado había declarado.

Otro testigo, que es el dueño de un establecimiento de pinturas de la calle de Balmes, núm. 6, se ha presentado ante el Juzgado, manifestando que hace unos seis meses le visitó la Martí, ofreciéndole en venta aquel cuadro.

La celda de Enriqueta

Esta es la que ocupaba Enriqueta antes de sentirse enferma y que sigue ocupando ahora.

Está situada en la planta principal del establecimiento.

A dicho departamento fue trasladada por orden del director, desde que el señor Nieves empezó a observar en Enriqueta manifestaciones de suicidio.

Al propio tiempo que este departamento ofrece mejores seguridades para la vigilancia, se dispuso también que fuera la secuestradora despojada de todo cuanto pudiera ofrecer peligro, como son horquillas, botones, etc.

Dicho departamento fue ocupado por la procesada Joaquina Valls, que, como recordarán nuestros lectores, murió en esta cárcel.

Los pantalones de Roselló

En los pasillos del Palacio de Justicia y en un corrillo, se comenta que el ataque sufrido por la Enriqueta Martí bien pudiera ser causado por cierta diligencia llevada a cabo momentos antes de sobrevenirle el dicho accidente, y que le causó gran impresión.

Se le pusieron, según se dice, de manifiesto unos pantalones que llevaba puestos de Vicente Roselló, y que al parecer estaba antes de la instrucción del sumario en poder de la Enriqueta Martí.

Amelia, lanzada al vicio por Enriqueta, declara

Ha prestado declaración ante el juez Sr. De Prats la joven Amelia Bayo, que denunció a Enriqueta Martí por haberla corrompido.

Según se dice, nada tendría de extraño que, después de su declaración, quedase a disposición del Juzgado.

Afirma Amelia Bayo que en los once meses que vivió con Enriqueta, no conoció como marido de ésta más que a Salvador Vaqué, pues como tal se le presentó aquella.

Se le recordó el sumario instruido por la secretaria del Sr. Rives, sobre corrupción de menores.

INCIDENTE RESUELTO

D. Alfonso de Borbón va camino de heredar

Paris, 15.—Telegrafían de Saint Gaudens que el presidente del Tribunal civil de dicha ciudad ha fallado conforme a las peticiones del rey de España, actual heredero testamentario de M. Albert Sapène, antiguo alcalde de Cazail, y, por lo tanto, con la heredera natural de este último.

Ya os telegrafié que la sucesión de M. Sapène está valorada en 2.500.000 francos.

Las conclusiones del abogado del rey de España han sido acogidas todas ellas.

El presidente del Tribunal ha accedido, por lo tanto, a que la herencia sea depositada y ha ordenado un suplemento de inventario.

Ha sido nombrado depositario el notario de Bagnères-de-Luchon, Commet-Bonzom, en cuyo estudio se halla el testamento de M. Albert Sapène, y que desempeñará las funciones de administrador de los bienes.

Para proceder al suplemento de inventario ha sido designado M. Astré, notario de Saint Gaudens.—*Paul*.

CRIMEN HORRENDO

La secuestradora de niños

¿Nuevas detenciones?—El traperero, inculcado.—Los pantalones de Roselló produjeron el accidente de la secuestradora.

Barcelona, 15.—El juez que incoó el sumario en la causa contra la secuestradora de niños, ha redactado el auto de prisión contra nuevas personas que, al parecer, pueden arrojar mucha luz sobre este suceso.

El traperero José Guarnau, que, como saben nuestros lectores, prestó ayer declaración ante el Juzgado, ha quedado detenido e inculcado.

Ocupa un calabozo del Palacio de Justicia.

Se asegura que la detención del mencionado traperero está relacionada con el robo del piso de Enriqueta.

Este traperero compró las lámparas rotas, que se vendían por Vicente Roselló, que se halla también detenido.

Es de notar que este sujeto era amigo del padre de Enriqueta e imploraba con él algunas veces la caridad pública.

Un cuadro que traerá disgustos

Decididamente, el famoso cuadro de las flores va a dar serios disgustos a Juan Pujal.

Por haber sido visto este cuadro en el domicilio de la secuestradora en una vecina, pretencionalmente cuando Pujal aseguraba estar separado de su esposa, se comenzó a sospechar que de los crímenes de la secuestradora sabía algo más de lo que ante el Juzgado había declarado.

Otro testigo, que es el dueño de un establecimiento de pinturas de la calle de Balmes, núm. 6, se ha presentado ante el Juzgado, manifestando que hace unos seis meses le visitó la Martí, ofreciéndole en venta aquel cuadro.

La celda de Enriqueta

Esta es la que ocupaba Enriqueta antes de sentirse enferma y que sigue ocupando ahora.

Está situada en la planta principal del establecimiento.

A dicho departamento fue trasladada por orden del director, desde que el señor Nieves empezó a observar en Enriqueta manifestaciones de suicidio.

Al propio tiempo que este departamento ofrece mejores seguridades para la vigilancia, se dispuso también que fuera la secuestradora despojada de todo cuanto pudiera ofrecer peligro, como son horquillas, botones, etc.

Dicho departamento fue ocupado por la procesada Joaquina Valls, que, como recordarán nuestros lectores, murió en esta cárcel.

Los pantalones de Roselló

En los pasillos del Palacio de Justicia y en un corrillo, se comenta que el ataque sufrido por la Enriqueta Martí bien pudiera ser causado por cierta diligencia llevada a cabo momentos antes de sobrevenirle el dicho accidente, y que le causó gran impresión.

Se le pusieron, según se dice, de manifiesto unos pantalones que llevaba puestos de Vicente Roselló, y que al parecer estaba antes de la instrucción del sumario en poder de la Enriqueta Martí.

Amelia, lanzada al vicio por Enriqueta, declara

Ha prestado declaración ante el juez Sr. De Prats la joven Amelia Bayo, que denunció a Enriqueta Martí por haberla corrompido.

Según se dice, nada tendría de extraño que, después de su declaración, quedase a disposición del Juzgado.

Afirma Amelia Bayo que en los once meses que vivió con Enriqueta, no conoció como marido de ésta más que a Salvador Vaqué, pues como tal se le presentó aquella.

Declara el Sr. Sol

El juez Sr. De Prats ha tomado declaración al teniente alcalde Sr. Sol.

A preguntas del juez, el teniente alcalde ha manifestado que conocía a la secuestradora de niños, pues en más de una ocasión, al entrar en su casa, la había hallado a la puerta, esperándole para que la socorriese.

Dice el Sr. Sol que la mayoría de las veces en que vio a Enriqueta en la puerta de su casa iba acompañada de su padre. Les daba bonos, y otras veces algunas monedas, y estaban algunos días sin molestarle.—*Picón*.

Lo que dice la cuñada de la secuestradora

El juez ha tomado declaración a la cuñada de la secuestradora.

Francisca Pujal ha manifestado que hace nueve o diez años vivía con su marido en el número 2 de la plaza de Antonio López y que en aquella época fue a su casa su hermana María, procedente de Vilasar de Mar. Que María estaba en estado interesante y, compadecidos de ella, le dieron asilo. Que dió a luz y que después se fué a vivir con sus hijos y en calidad de requilada a una casa de la calle Ancha.

Para atender a las necesidades de la vida se dedicó a repartidora de leche, a lavar ropas en las casas y otros menesteres por el estilo.

Francisca Pujal manifestó, acerca de quien inscribió en el registro civil a la criaturita que nació en su casa, que suponía lo había hecho una comadrona que vivía en la calle de Marqués y que fue la que asistió a su hermana María, y también que María alumbró una niña y que tenía noticias de que tiempo atrás su hermana había tenido un niño nacido en la calle de Picalgués.

El amante de Enriqueta, compra una torre

Asegúrase que el verano último y el Sr. Torre está siendo muy feliz.

CATORCE DIAS PRESO

Relato horripilante

Un obrero denuncia martirios horrendos

